CINECLUB NUCLEO www.cineclubnucleo.com	200 AÑOS BICENTENARIO ARGENTINO
Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA	Temporada Nº **57** Exhibición Nº **7247** Cine **Complejo Tita Merello**
◻ Fundación sin fines de lucro ◻ Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes ◻ Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes ◻ Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires	

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102, o escribiendo a: **nucleosocios@argentina.com**	Buenos Aires, lunes 8 de marzo de 2010 Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

LA ERA DE LA ESTUPIDEZ

(*The age of stupid,* Inglaterra-2009)

Dirección: FRANNY ARMSTRONG. *Guión*: Franny Armstrong. *Diseño del film*: David Bryan. *Fotografía*: Lawrence Gardner. *Música original*: Chris Brierley. *Asistente de dirección:* Paul Judges. *Montaje*: David G. Hill. *Diseño de Sonido:* Ronald Bailey. *Decorados*: Fran Cooper. *Vestuario*: Heidi Miller. *Elenco:* Pete Postlethwaite, Jeh Wadia, Alvin DuVernay, Layefa Malini, Jamila Bayyoud, Piers Guy, Lisa Guy, Fernand Pareau. *Producción:* Lizzie Gillett. *Producción ejecutiva*: John Battsek. *Productoras:* Spanner Films. *Duración original*: 89’.

Este film se exhibe por gentileza de ACES. Asociación Civil Energía Sustentable

El Film

La película ha sido escrita y realizada por Franny Armstrong (**McLibel, Drowned Out**) y producida por John Baltsek (nominado a los Oscar por **Un día de septiembre**). En ella el nominado a los Oscar, Pete Postlethwaite (**En el nombre del padre, Sospechosos habituales**), representa a un hombre solitario que vive en el año 2055 en un mundo devastado por el cambio climático. Al ver reportajes del daño causado unos cuarenta años atrás se pregunta: ¿por qué no hicimos algo para evitarlo?
Greenpeace apoya este proyecto para que los Jefes de Estado tomen conciencia y se responsabilicen frente al acuerdo para salvar el clima que tienen que negociar de cara a la Cumbre del Clima de Naciones Unidas, que se celebra el próximo diciembre en Copenhague. El estreno simultáneo mundial comenzó en Nueva York, donde formará parte de la agenda de actos de la semana del clima de la ONU. “Esta película nos muestra la necesidad de tener líderes “inteligentes” que pacten un acuerdo mundial lo suficientemente ambicioso en la próxima cumbre de Copenhague en diciembre como para salvar el clima”, ha declarado Juan López de Uralde, director de Greenpeace España.
La era de la estupidez ha sido financiada por el público. La película ha sido posible gracias a la venta de acciones a 223 individuos y grupos preocupados por el cambio climático. Estos grupos están formados por una gran diversidad de gente que posee un porcentaje de la película.

(Septiembre de 2009, extraído de www.greenpeace.org)

Valiéndose de archivos, animaciones y experiencias personales tan dispares como una víctima del huracán Katrina, un alpinista francés o el indio fundador de una aerolínea de bajo costo, Franny Armstrong imagina a un archivista que en 2055 hurga en las causas de la destrucción del planeta: la biodiversidad es un recuerdo y el planeta no es más que un mar embravecido cubierto por el cielo plomizo color ceniza.
"¿Por qué no detuvimos el cambio climático mientras tuvimos la oportunidad?". Que **La era de la estupidez** ficcionalice a un culposo solitario alguna vez casado y padre de dos hijos que ya no existen -quizás como la mayoría de la población en ese distópico mundo que imagina- para que sea el eje del relato, y no un carilindo actor multimediático o un político que aún añora el poder que paladeó por algunas horas hasta que le fue arrebatado en circunstancias eternamente discutidas, es sintomático de la mirada que establece sobre el cambio climático.
A diferencia de la **La última hora** (*The 11th Hour*, 2007) o **La verdad incómoda** (*An Tnconvenient truth*, 2006), donde la hipótesis a probar era la inescrupulosa actitud de las grandes empresas frente al desplome de la estabilidad climática, todo amparado en números

que se apelmazaban en gráficos y demás elementos estadísticos, aquí los datos son fugazmente mencionados en las animaciones y el eje está, por ejemplo, en un grupo de vecinos que impide la instalación de un campo eólico en Belfast o un ingeniero defensor del trabajo de las plataformas petroleras en altamar: son personas (no personajes), vecinos o profesionales que no visten camisa y corbata ni pertenecen multinacionales, pero que, por tozudez o inoperancia, son tan culpables como aquéllos.
Partiendo de esta premisa, **La era de la estupidez** resulta pertubadora no sólo por el apocalíptico panorama que plantea, sino porque los estúpidos a los que refiere el título a veces somos nosotros. Pero no está todo perdido: la estupidez es reversible. Todavía estamos a tiempo.

(Ezequiel Boetti, extraído de www.escribiendocine.com)